

'SOFT SKILLS'

Un nuevo modelo basado en las habilidades

Los conocimientos tecnológicos son clave, pero deben complementarse con destrezas que ayuden a afrontar las crisis con rapidez y solvencia. Entrenar este tipo de facetas es el objetivo de nuevos títulos que apuestan por un tipo de formación más constante y ubicuo. **Por Silvia Fernández**

Más allá del conocimiento técnico y la experiencia laboral, hay un mundo de nuevas habilidades que las empresas cada vez demandan con más fuerza. Es el futuro de una formación continua que ya se está haciendo más presente que nunca.

La tecnología es un conocimiento "imprescindible a todos los niveles", afirma la decana asociada para programas de posgrado de EAE Business School, Irene Vilà. Técnicamente, en un futuro las competencias que se enseñarán estarán muy ligadas a la inteligencia artificial, pues con ella se predice, se toman decisiones y se aportan soluciones. Así, las empresas y organizaciones podrán "adaptarse rápidamente a los cambios que se suceden a gran velocidad", dice Vilà.

Roel Koppens, director para España y Portugal de la plataforma de formación online GoodHabitz, coincide en que "el aprendizaje de competencias digitales y herramientas de gestión alineadas con el escenario actual es imprescindible para afrontar con solvencia tanto la recuperación pospandemia como crisis futuras".

Pero a las *soft skills*, o habilidades blandas, se les atribuye un 90% del éxito de una persona en el entorno laboral, según Koppens, quien va más allá: "Las herramientas digitales o idiomas son tan importantes como el aprendizaje de competencias no cognitivas para evolucionar hacia nuevos modelos de liderazgo, de gestión del tiempo o del estrés y favorecer la conciliación familiar y profesional".

Y es que, "frente a la frialdad de la tecnología y el crecimiento de la digitalización, está apareciendo una nueva tendencia que se denomina humanismo digital", cuenta Vilà. El informe *Strategic Trends. El futuro de la educación y el trabajo*, preparado por la consultora Nethunting para



Berk Ozel

Las habilidades blandas han ganado protagonismo por su relevancia en empresas tecnológicas muy jóvenes y exitosas.

EAE Business School, expone que hay una creciente necesidad de relaciones personales, por lo que las disciplinas del área de las humanidades están aumentando en interés.

La decana asociada de EAE Business School tiene claro que va a ser necesaria una complementariedad entre competencias, o *upskilling*, y que las *soft skills* que más se desarrollarán serán la resiliencia, la flexibilidad, el pensamiento crítico, la tolerancia al estrés, el aprendizaje activo o la autogestión. El valor de estas destrezas cotiza al alza y, según Koppens,

Resiliencia, flexibilidad, pensamiento crítico o autogestión figuran entre las principales destrezas a desarrollar

va "más allá del conocimiento teórico y la experiencia laboral".

En la misma línea, GoodHabitz tiene contenidos relacionados con la psicología positiva, como *Mantén tu cerebro en forma*, *Gestiona las expectativas* o *Cómo combatir el burnout*, además de otros relacionados con el aprendizaje de competencias digitales, liderazgo y gestión de equipos, que imparte en convenio con la UNIR (la universidad en internet del grupo Proeduca). Son recursos de utilidad para el nuevo día a día de las empresas, como *gestión del cambio*, *tele-*

trabajo y *equipos virtuales*, desarrolla tu cultura empresarial, y abre la mente: usa la imaginación.

"Las empresas empiezan a ver que la formación no es un gasto sino una inversión esencial para un crecimiento sostenible y escalable de los negocios", opina el responsable de GoodHabitz. Necesitan fidelizar el talento y empiezan a implantar "estrategias que incluyen el *employee journey*: el nivel de bienestar de los empleados revierte en su implicación y se refleja en la productividad", asegura.

Actualización y deslocalización

En opinión de Koppens, el futuro "modelo formativo exige una actualización constante para garantizar la flexibilidad, la transversalidad y la experiencia de usuario, y que las empresas y sus equipos obtengan un valor real de la inversión en educación".

Pero no es el único cambio que está experimentando el modelo mediante el que se aprende. "Hay que hablar de futuros, porque coexistirán distintos modelos de enseñanza superior", dice Jorge Sanz, del departamento de Innovación de la UNIR. Se trata de que las universidades respondan a la necesidad de actualización constante con "metodologías más innovadoras, experimentando con diferentes maneras de enseñar, creando titulaciones muy orientadas a la empleabilidad, flexibles y con un alto componente digital", dice. También, con la metodología *learning by doing*.

"La formación se desarrollará con tecnologías híbridas y flexibles", confirma Vilà, y "el estudiante escogerá qué módulos cursar". Asimismo, el teléfono móvil será clave como medio de acceso a la educación, según el informe de EAE. Esto es consecuencia del aumento de la deslocalización en la formación, aunque se mantendrá el interés por la experiencia presencial.